

# MARAVILLOSO



Texto e ilustraciones de Fernando Olavarría Gabler

**Fernando Olavarría Gabler** nace en Santiago de Chile el 5 de Abril de 1929. Estudia Medicina en la Universidad de Chile y se recibe de Médico Cirujano en 1955, dedicando más de cincuenta años a su profesión. Además de sus actividades médicas proyecta su capacidad creativa en el arte de la pintura y la literatura. Es autor de la serie de 44 cuentos infantiles “Las asombrosas Aventuras de Federico y otros cuentos maravillosos” que acompaña con sus propias ilustraciones a color, y de la serie de 116 “Cuentos para entretener el Alma” también con ilustraciones propias. En 1987 es premiado en el Concurso Nacional de Poesía y Cuento Infantil. En 2007 publica, en formato e-book, la totalidad de sus cuentos en [www.cuentosdefederico.com](http://www.cuentosdefederico.com). Actualmente continúa escribiendo mágicas historias y pintando en la ciudad de Viña del Mar.



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,  
all content is made available  
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 53049. Chile.  
© Fernando Olavarría Gabler.



© Fernando Olavarría Gabler, año 2014

“Maravilloso”

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 53049. Chile

© CREATIVE COMMONS, atribución no comercial sin derivadas 2.0

ISBN 978-956-7472-82-6

Texto e ilustraciones: Fernando Olavarría Gabler

Diseño de edición: Jaime Ibarra Arancibia

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

# MARAVILLOSO

Texto e ilustraciones de Fernando Olavarría Gabler



Este cuento va acompañado por el canto de las aves que aparecen en él. Puedes escucharlas mientras lees, al pulsar la Llave de Sol que acompaña al texto.

*Maravillosa*



## *Maravilloso*

*Para Sofía, con mucho cariño.*


*M*aravilloso era maravilloso. Sí. Era un geniecillo que vivía en una rosa de pétalos rosados. Este geniecillo, a diferencia de los otros elfos que habitaban las flores del jardín de los abuelos, podía penetrar dentro de los cuerpos de los pájaros. En una ocasión el abuelo lo vio salir de la flor para meterse dentro de un pajarillo y escribió este cuento. Como dije anteriormente, Maravilloso tenía esa extraña cualidad. Ustedes pensarán que era una especie de vampiro, un parásito o un espíritu maligno. Nada de eso. Maravilloso era un espíritu de Dios. Nuestro Padre Celestial lo había hecho así para alegrar a las aves en sus cantos y dar felicidad a los seres humanos.

Salió de la rosa y en esos momentos una tenca se había posado en la rama de un manzano. Esto aprovechó Maravilloso para introducirse en el delicado cuerpo de la tenca y se acomodó cerca del

*Maravillosa*



## *Maravilloso*

corazón. ¡Cómo latía! La tenca se llenó de gozo y empezó a cantar.  Eran tan lindos los trinos y gorjeos, que la abuela abrió la ventana para escucharlos y también para ubicar al ave cantora, pero ella no fue la única, hubo varios vecinos que abrieron una ventana de sus casas para escuchar tan estupenda melodía.

Maravilloso estaba alegre y esa dicha la transmitió al ave porque estaba cerca de su corazón.

Después de picotear una manzana, la tenca voló hacia otro lugar, Maravilloso se separó de su cuerpo y se introdujo en un mirlo que estaba junto con su bandada. Llegaron a una quinta donde una higuera ofrecía higos maduros a los zorzales. Los mirlos se posaron en las ramas de la higuera y empezaron a cantar; uno de ellos cantaba en forma magnífica, era el mirlo donde estaba nuestro geniecillo;

*Maravillosa*



## *Maravilloso*

feliz, cómodamente recostado sobre el hígado, como si fuera un almohadón de plumas. Los mirlos de la bandada se contagiaron con tan bellos acordes de su compañero y todos cantaron emitiendo trinos y gorjeos que era una delicia escucharlos. Maravilloso ahora se había situado en el cerebro del pájaro. Miraba hacia afuera este coro de mirlos con gran satisfacción. Observaba todo esto mirando por la pupila del ojo derecho del ave como si estuviera mirando por la claraboya de un barco.

Voló la bandada hacia un bosque de pinos, cercano a unas dunas de arena. Maravilloso se salió del cuerpo del mirlo y se posó en una flor silvestre para descansar. Tenía hambre y sed y aprovechó el néctar de la flor para beberlo y reponer sus fuerzas. En verdad, darle felicidad a los pájaros para que ellos canten y transmitan esa alegría a

## *Maravillosa*

los que los escuchan, conlleva un buen gasto de energía.

El Sol se estaba escondiendo detrás de los tejados. Atardecía y los zorzales empezaron a cantar. Maravilloso se dirigió hacia uno de ellos que estaba parado en la rama más alta de un eucalipto. El geniecillo se acomodó en el buche que estaba con lombrices de tierra pero no le agradó este lugar y se cambió a otro situado entre los dos pulmones. Allí se entretuvo al observar cómo salía el aire por la tráquea y hacía sonar las cuerdas vocales de la laringe. Los árboles y las casas se tiñeron de un rojo crepuscular y el zorzal seguía cantando melodiosamente. Maravilloso estaba distraído observando cómo se inflaban y desinflaban los pulmones cuando el canto desapareció abruptamente y hubo bruscos y torpes aleteos. El zorzal había sido atrapado por un halcón que, después de agarrar a su presa, ascendió

## *Maravilloso*

velozmente hacia las nubes. Maravilloso, al darse cuenta de lo que estaba sucediendo, se salió del cuerpo del zorzal e introduciéndose en el cuerpo del halcón le ordenó en forma desesperada que soltara a su víctima. Cayó el zorzal herido de muerte y el geniecillo, preso de una gran aflicción, se acercó al moribundo. El zorzal entreabrió los ojos y murmuró algunas palabras.

-Dile a mi esposa- le dijo al geniecillo- que estoy herido de muerte. No podré llevarle alimento a nuestros polluelos. Diciendo esto el avecita cerró los ojos y expiró. Nuestro geniecillo quedó muy apenado por lo acontecido. Voló en busca del nido del zorzal pero no lo encontró.

Muy triste, se fue a la playa para respirar aire marino y así mitigar su congoja. Divisó unas pequeñas gaviotas de cabeza negra

*Maravillosa*



que estaban comiendo pulgas en la orilla de la playa. Se introdujo en una de ellas y se acomodó cerca de la cabeza. Maravilloso no sabía que se había metido dentro de una golondrina de mar que estaba, en su largo vuelo, ¡navegando hacia la Antártica! Quiso salir pero era muy tarde. La golondrina volaba a una velocidad vertiginosa a poca distancia de la superficie de las olas. Así voló durante todo el día y en la noche descansó flotando sobre la superficie del mar, y se quedó dormida. Aprovecharé, mientras duerme, salir de su cuerpo y buscar otra ave, se dijo el geniecillo, pero no había ninguna otra. En esos momentos corría un viento helado. Es imposible ir a otra parte, pensó Maravilloso. Después de todo, estoy bien abrigado y calentito aquí adentro y mi amiga golondrina vuela de manera estupenda, es increíble la enorme distancia que recorre en un día sin descansar.

## *Maravillosa*

Maravilloso llegó a la Antártica atravesando el Mar de Ross. Me fijaré bien dónde ha llegado mi amiga, pensó el geniecillo, pues cuando decida viajar hacia el Norte, yo iré con ella.

Maravilloso estuvo muy entretenido al contemplar la región donde había llegado. Quedó entusiasmado con tanta variedad de aves y animales extraños para él. Le fascinaron los pingüinos e intentó introducirse en uno de ellos para hacerlos cantar lindo pero el pingüino que eligió dio tales chillidos y alaridos que el entusiasmo del geniecillo desapareció por completo. Le tocó conocer a unos grandes albatros y hasta voló metido dentro del pico de una de esas enormes aves. Desde las alturas conoció a las orcas o ballenas asesinas, a las ballenas azules y a un leopardo marino. También estuvo en las profundidades del mar, porque tuvo la buena idea de

*Maravilloso*



## *Maravillosa*

introducirse en el cuerpo de un pingüino que nadó bajo las aguas buscando su alimento. Tiempo después fue a visitar a su amiga golondrina y para felicidad de Maravilloso, su amiga estaba a punto de emigrar hacia el Norte.

Les tocó un viaje tormentoso, lleno de peligros por terribles tempestades y nevazones que impedían la visión. Nuestra golondrina de mar era demasiado hábil para amedrentarse con las inclemencias del mal tiempo, pero al sobrevolar el Cabo de Hornos un viento huracanado la desvió de trayectoria y estuvieron a punto de zozobrar. ¡Animo! Le decía el geniecillo ¡No desfallezcas! Yo te acompaño aquí al lado del corazón y te doy mis fuerzas. No es el momento de cantos alegres pero sí de enérgicos aleteos.

La golondrina de mar llegó cerca del Ecuador y como había

*Maravilloso*



## *Maravillosa*

perdido el rumbo se posó en una selva tropical. Allí se encontró Maravilloso con una cantidad extraordinaria de aves de un colorido excepcional ¡Qué lindas eran todas ellas! Había diferentes especies reunidas en un mismo árbol gigantesco. Maravilloso, en un frenesí de entusiasmo, se introdujo alternativamente en cada una de las aves y éstas, recibiendo la alegría del geniecillo, cantaron todas al unísono como si estuvieran en un magnífico coro. ¡Qué fantástico! Exclamó Maravilloso ¡Qué colores tan lindos!

Definitivamente, me quedaré a vivir aquí para siempre.

*Maravilloso*





Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,  
all content is made available  
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 53049. Chile.  
© Fernando Olavarria Gabler.



Las asombrosas  
Aventuras  
de Federico  
y otros cuentos maravillosos.

1. Federico
2. Juanita y el Duende Negro
3. Alejandra y el Brujo de los Pantalones Morados
4. Una Vida, Cien Vidas, Infinitas Vidas. El Pato Gordo y el Pescador
5. La Puerta Transparente
6. Mariela
7. Rodrigo y el Hospital de las Brujas
8. El Payaso
9. Un Misterioso Plato de Miel
10. La Gallina de las Tripas de Bronce
11. Miguelina
12. La Caperucita Rosada
13. Tararí Tarará
14. Fortunata y el Príncipe de los sapos
15. Ingrid y los Siete Gansos
16. La Flauta de Oro
17. El Cumpleaños de Cristina
18. Una Voz en el Bosque
19. El Caracol Nacarado
20. Anabella y el Duende Azul
21. Extraño Viaje
22. Pin Pin
23. La Bruja Roja y el Sastrecillo Mentiroso
24. El Caballo Encantado de Viña del Mar
25. La Muñequita
26. El Príncipe Rojo
27. El Valle del Brujo Blanco
28. El Hada Azul
29. La Grandiosa Sinfonía de la Niebla y la Hija de la Música
30. El Baúl de las Hadas
31. La Receta de Cocina
32. Los Invasores
33. Monsieur Le Coucourouch
34. El Gato de Camila y las bellísimas Chinchillas
35. Un regalo para la princesita
36. La Misteriosa casa de Under
37. La Fiesta de la Cebolla
38. La Imagen de la Bruja Elevada a la Séptima Potencia
39. El Duque de la Naranja y la Emperatriz Mandarina
40. Marietta
41. El Salterio Volador
42. Los Saltimbanquis
43. El volantín tricolor y el conejo con hipo
44. Maravilloso
45. Adelina